

JUICIO CRITICO EN ESTILO CERVANTESCO

El talentoso hidalgo Don Miguel Ángel Macau

(Para "Tapejara")

PRIMEIRA PARTE

"De como nuestro talentoso hidalgo entró en el ejercicio de la pluma".

En un lugar de La Habana de cuyo nombre no tenemos más remedio que acordarnos para dirigir la correspondencia o sea el Vedado, ha mucho tiempo que reside un hidalgo matancero de claro abolengo catalán. Frisa la edad de nuestro hidalgo en unos años más de la sesentena. Es de estatura no muy alta, de complexión normal, de gesto serio, gran rimador y amigo de las Letras y las Artes. Quieren decir que lleva el sobrenombre de Macau y el nombre de Miguel Ángel aunque él prefiere el Miguel según se conjetura de sus versos (1).

Es, pues, de saber que este sobredicho hidalgo, los ratos que está ocioso (que son los menos del año) se da a leer, a componer libros y contestar a su nutrida correspondencia con tanta afición y gusto, que ha logrado granjear notable fama como poeta, dramaturgo y músico. Doctorado en Leyes, siendo como es abogado y juez municipal, vino a dar en la más extraña ocurrencia que jamás dió juez en el mundo y fué la de publicar libros de poesías, obras teatrales, folletos científicos, traducir autores extranjeros y hacer canciones populares y amorosas! Robándole horas al sueño, quitándose al descanso, el talentoso hidalgo cubano para demostrar que en la tierra de Martí los jueces no sirven sólo para dictar sentencias y hacer cumplir las leyes, se dió con ahínco al placentero Arte de Apolo borronando hojas de papel con versos, dramas teatrales, traducciones de autores norteamericanos, ingleses, brasileños, franceses, rusos, catalanes, y sentándose al piano, componiendo dulces boleros, habaneras, canciones y alegres rumbas. Así con estas tan agradables ocupaciones, llevado del extraño gusto que en ello sentía, se dió prisa en editar sus producciones, dándolas a publicidad, distribuyéndolas por el mundo. Sur-

gieron de este modo a la luz pública: "Harpas del Alba", "Flores del Trópico", "Lírica saturnal", "Ritmos del Ideal" (que son poemarios), "Influencia de la Literatura en las costumbres", "Francia bajo el Consulado" (conferencias), "Impresiones del camino", "Spoliarium", "Inscripciones del Registro mercantil", "Hipotecas colaterales" (prosas), "Los poemas musicales" (música y versos de su producción), "Obras dramáticas" (varias obras teatrales en un tomo), otras obras dramáticas y zarzuelas no recogidas en ese libro, y "Mi Vía Crucis" (autobiografía).

SEGUNDA PARTE

"De como juzgamos nosotros las obras del talentoso hidalgo"

Es pues el caso, y vaya de cuento, que un día supimos por un amigo de la existencia en Cuba del poeta Macau. Tiempo después en la revista "Bohemia" nos encontramos con una antigua foto suya que fuera tomada, precisamente, en la época de nuestro nacimiento, por ella supimos más o menos la edad y sacamos su dirección. Luego entablamos correspondencia epistolar con él y nos llegaron sus libros. Nos hallamos con un poeta de fuste, un autor teatral de fuerte vena dramática, de estilo castizo y, para mayor sorpresa, con un músico de rica tonalidad melódica cuyas canciones nos han quedado prendidas en la memoria y las tarareamos continuamente.

Sus poesías fueron recibidas por altos valores de América y España con general beneplácito; muchos grandes poetas, entre ellos varios que hoy moran en la oscura mansión de Hades, escribieron a Macau acerca de sus versos y sus dramas, expresándole su valiosa opinión al respecto. El gran mexicano Salvador Díaz Mirón que tan versallescamente cantara a unos ojos verdes, le afirmó a nuestro hidalgo de Matanzas que: "Sus versos son resplandores de Genio y de Gloria". Y el español Salvador Rueda, que tan finamente comparó a una mujer

con una estatua de perfección única, sintetizó en una frase todo el valor de la lira de Macau: "Es Ud un admirable artista de la pluma".

Luego de estos juicios de tan ilustres vates lo que digamos nosotros tendrá la triste condición de la pobreza del concepto que nuestro flaco entendimiento pueda forjar. Pero daremos nuestra opinión sin retórica alguna a fuer de críticos sinceros: Sencillez en la expresión, claridad en los conceptos, belleza en la estructura, en la Poesía, clásico, formación teatral en sus dramas cuyos temas son cubanos o universales y casticidad latente en todo su lenguaje; tal es la síntesis de la labor de Macau.

FINAL

"De como escribe nuestro hidalgo matancero"

Para finalizar daremos unos ejemplos de sus actividades como dramaturgo, poeta, traductor y compositor.

Ejemplo de su forma teatral: entre sus producciones de ese género es muy bello y logrado un monólogo dramático: "Julián estrenado en 1912 en Matanzas; su argumento es sencillo: Julián es un obrero enamorado de una muchacha rica; ante la negativa de los padres de ella a la desigual unión el joven desesperado por la injusticia de la Sociedad y por su amor imposible sólo ve tristeza en torno suyo; recuerda con cariño a su madre muerta que si al menos la tuviera ahora, podría mitigar su dolor. En eso recibe una carta: es de Julia, su amada, que le dice que su padre la llevará a Francia y se despide. Ante tantas contrariedades se envenena. En tal momento llega su novia diciéndole que sus padres consienten al fin y serán felices; él cae muerto repitiendo con angustia esas frases de que podrían casarse y que llegan demasiado tarde. He aquí un fragmento de ese drama todo dicho en un monólogo, salvo un breve parlamento de Julia, es la parte en que Julián recuerda a su madre difunta:

"Madre entonces yo tenía
que me amaba con locura;
entonces! ay! la ventura
en mi pecho florecía,
como rosa de fragancia
en la grata florescencia.
! Alegre reminiscencia
de la infancia... dulce infancia!
! Madre, yo te llevo aquí

(Golpeándose el pecho)

con amor casto y profundo;
tú habrás muerto para el mundo,
pero nunca para mí!"

Ejemplo de su poesía: Tomamos este soneto de su libro: "Ritmos del Ideal":

LEJANA

El mar parece que está dormido,
pues no se mueve! tan quieto está!
la nave boga sin hacer ruido;
la altiva luna brillando va.

La fresca brisa revolotea,
en voluptuosa danza oriental;
duerme el pasaje; no hay una idea;
estamos fuera del Bien y el Mal.

Tierras fragantes de Cuba, faro del Morro, luna, cielo tan caro, vago murmullo del Malecón,

! Seguid mi nave que suave avanza;
seguid, que muero de esta anoranza
que está agobiando mi corazón!"

Ejemplo de sus dotes de traductor: vertió al castellano poemas de varios autores de otras nacionalidades: Edgar Allan Poe (de él hizo una lograda versión de: "Las campanas" superior a muchas que son celebradas), Longfellow, Oscar Wilde, Alexei Tolstoy (hijo del ilustre autor de: "Resurrección"), Angel Guimerá, Alexandre Pushkin "el Byron ruso", el gran romántico cuyas obras son joyas de la literatura mundial, y otros.

Damos aquí la que hizo de un verso del magnífico vate eslavo:

TE AMÉ

(De Pushkin)

"Te amé, y acaso este sentido anhelo
no haya muerto en mi alma todavía;
mas nunca te ha causado triste duelo
el revelarte mi interior porfía.

Te amé sin esperanza y sin ventura;
en silencio y celoso hube de amarte;
te amé con tal pureza y tal ternura,
como puede un amor glorificarte."

Ejemplo de sus canciones populares: Publicó un tomo de 20 canciones cuyas letras las hizo él mismo especialmente para sus melodías; insertamos aquí la de la hermosa romanza: "Nella" que es una de nuestras preferidas entre las suyas:

NELIA

(Letra y música de Miguel A. Macau)

Nelia, amada mía,
hallazgo feliz en el camino de mi desolación,
tus ojos me miraron con ternura,
tus labios me besaron con locura,
tu gracia me dió aliento de pasión.

Así fuimos dichosos,
así fuimos sinceros,
sin temor a la intriga ni al humano dolor,
tú, como la elegida,
yo con mi nueva vida,
como dos preferidos de Dios.

Tal es la labor del esforzado adalid de las letras cubanas que para deleite de las Musas, de quienes se manifiesta devoto adorador, nació en Matanzas el 1º de enero de 1886, radicando actualmente en La Habana. Y con esto damos fin felice a la si-lueta que trazamos del talentoso juez-poeta cuyas nuvas hazanas literarias "forse altri canterà con miglior plettro" que diría el divino Ariosto.

(1) — Siguiendo lo más posible a Cervantes este trabajo tiene arcaísmos; uno de los cuales es poner "sobrenombre" en vez de "apellido" — (Nota del autor).

Héctor Strazzarino

Montevideo, Uruguay. "Año de Colón", 1951.